

Pareciera ser que la ‘nueva normalidad’ está mostrando los resultados de cómo se han estado administrando las islas mayores del archipiélago durante los años en que su población creció desproporcionadamente al igual que el número de visitantes. Este 2020 ha demostrado que –al igual que un ‘boil up’ sin bastimento– no es más que agua con condimentos, es decir una ciudad sin infraestructura.

El ‘boil up’, plato típico del archipiélago, tiene como característica ser un claro ejemplo de lo que es una comunidad; al igual que el rondón su preparación se hacía a plena vista, cada cual aportaba y a la hora de servir, todos se alimentaban.

Observemos que el Tribunal Contencioso Administrativo que se ve en la necesidad de decretar `medida cautelar de urgencia´ en vista de la persistente violación de los derechos e intereses colectivos en términos de salud.

De esta forma, gracias al chaparrón de agua fría que le cayó encima al Procurador Delegado para la Salud, Gelman Rodríguez, justo cuando inspeccionaba el Hospital Clarence Lynd Newball, pudo constatar el estado actual del centro asistencial..

Pareciera que míster Murphy –el de la famosa ley– estuviese verificando su teoría en la isla

San Andrés. Claro ésta, encontró el lugar perfecto para probar qué tan efectivo podría ser aquello de entrar en la ‘nueva normalidad’ planteada en forma acertada por el médico Adrián Verbel Facusseh en entrevista publicada por este periódico (ver página xx)

Estrategia que conlleva al inminente principio de que “debe ser reactivanda la economía. Salud y economía van de la mano, si unos protegen mucho la salud, se afecta la economía y si se afecta la economía se afecta la salud”. Razonablemente, se plantea que hay cambios por hacer en ambos bandos.

Hasta allí, pareciera ser que, a pesar de los grandes esfuerzos que hace el sector empresarial de la mano de la Cámara de Comercio para reactivar la economía en respuesta a la precaria situación general y al creciente número de establecimientos comerciales que han cerrado, quien tendrá la última palabra será el nuevo gobernador encargado.

Sin embargo, así sea que el sector de salud pública logre sus objetivos, el nuevo gobierno cumpla con lo exigido y el sector empresarial continúe jalonando, será la población quién con disciplina y cumplimiento o con el rigor de las autoridades, marque la diferencia.

Diferencia que pondrá a salvo a personas de la tercera edad, que pueden ser sus padres o madres, tíos o abuelos, niños o jóvenes estudiantes que pueden ser sus hijos, sobrinos o hermanos, únicamente con tres reglas básicas: tapabocas, distanciamiento y desinfección.

Para cerrar, no está de más recordarle al gobierno local todos los años que: a causa de la corrupción, el desatino en las inversiones y las obras inconclusas, por negligencia, entre otras razones, se han dejado de hacer labores primordiales cómo quien prepara un ‘boil up’ sin bastimento: solo agua caliente y condimentos.

Este artículo obedece a la opinión del columnista. EL ISLEÑO no responde por los puntos de vista que allí se expresen.